

DOCUMENTO No. 1

Información sobre el asesinato de Antonio Paladino, vecino que fue de Granada, cometido por el Capitán Smith, de la marina mercante de Estados Unidos de América, a quien amparaba el diplomático señor Solon Borland. Se reprodujo en La Gaceta de Guatemala del 18 de julio de 1,854, de donde se ha copiado.

* * *

NOTICIAS DE MEXICO GRAVES ACONTECIMIENTOS EN NICARAGUA

Hace mucho tiempo que la mano de los Estados Unidos anda revolviendo las cosas en Centro América. Desde que el gobierno de Nicaragua permitió que una compañía de americanos estableciese una línea de comunicaciones por el país, se han repetido sin cesar los disgustos; y bien sabido es a qué extremo han llegado las cosas de Honduras, desde que aquel gobierno se arrojó en brazos de la política del Norte. Ahora tenemos noticias de ocurrencias muy graves que han tenido lugar en Nicaragua, y que serán bastantes sin duda para producir serios conflictos entre el Gobierno de aquella República y el de Washington. Los hechos se refieren en una carta de San Juan, fecha 20 de Mayo, publicada en el "*Aspinwal Courier*", y que salió a luz en el "*Heraldo*" de ayer, traducida por los señores redactores de aquel periódico:

«Bajaba por el río de San Juan el vapor americano "Ruth", con pasajeros de California, al mismo tiempo que lo hacía detrás de él en su bongo, un vecino de Granada llamado ANTONIO PALADINO. Detúvose el vapor por haber dado en un banco de arena, donde perdió ambos timones, y al pasar el bongo cerca de él, trabóse una disputa entre el Capitán Smith y Antonio, que ya desde antes habían tenido altercados. Parece que durante este, Antonio tomó un fusil y apuntó hacia el vapor, lo cual advertido por el Capitán, disparó un rifle contra su adver-

sario, le atravesó el corazón y le dejó muerto. El cadáver fue conducido a Greytown, donde se practicaron las primeras diligencias del caso para formar causa a Smith. Este se refugió en la casa del Mayor Borland, Ministro de los Estados Unidos; así es que cuando fué un alguacil con veinte hombres armados a prenderle, el Ministro no quiso entregarle, diciendo que los habitantes de Greytown no tenían jurisdicción sobre él.

Hubo grande efervescencia en la población por esta negativa; armóse un tumulto, y el pueblo fué a exigir de las autoridades el arresto del Ministro Americano; pero no accediendo ellas a esta pretensión, se dirijieron los amotinados armados de carabinas, sables, palos, etc., a la casa de Mr. Fabens, cónsul de la misma nación, donde entonces se hallaban el Mayor Borland y el Capitán Smith, y pidieron a gritos que se les entregara el primero. En vano les habló el Cónsul para que se retiraran; en vano también les dirigió la palabra el Ministro con la mayor moderación, dice la carta; la multitud exaltada se precipitó sobre las puertas de la casa, y una botella rota que arrojó uno de los de la turba, fué a herir en la cara al Ministro, que quedó en poder de los sediciosos, encerrado en la casa del Cónsul. Este pidió auxilio a los vapores Americanos que había en el puerto; en uno de ellos se celebró un *meeting*, al cual concurrieron 800 personas, y se resolvió a ir a cojer a los amotinados para entregarlos a la justicia, y libertar al Ministro; pero antes se mandó una comisión que fuera a tomar informes de lo que pasaba; y cuando ésta se acercó a tierra, una partida de jente armada le hizo fuego, obligándola a volverse al vapor.

El día siguiente pudo Mr. Borland trasladarse a uno de los vapores, donde resolvieron armar cincuenta hombres, para proteger a Punta-Arenas contra cualquier tentativa, cuya fuerza se puso a las órdenes de Crawford Fletcher. Esta resolución se tomó, estando presentes el Coronel Fremont, y Mr. Scott, agentes de la compañía de tránsito de Nicaragua.

Las autoridades abandonaron la ciudad; y habiendo llegado un vapor Inglés, quedó la población bajo la custodia del Cónsul Británico. El vapor americano *Northern Light* salió para los Estados Unidos, llevándolo a su bordo a Mr. Borland y al Capitán Smith con despachos para su gobierno.

La carta de donde hemos sacado esta relación, termina diciendo que todos se hallaban muy inquietos por los resultados probables de este "bárbaro ultraje", y que esta es la ocasión de resolver de una vez por todas las cuestiones y dificultades relacionadas con el Puerto de San Juan de Nicaragua. (La IBERIA).